

EVALUACIÓN Y APRENDIZAJES DURANTE LA PANDEMIA

Ana Laura Morales Solano.

01 de julio de 2021.

En la situación de pandemia en la que actualmente estamos viviendo, el proceso de planeación desde el inicio del ciclo escolar 2020-2021, significó un enorme desafío porque nosotros como docentes no contábamos con la información necesaria para poder reconocer las características, necesidades y aprendizajes previos de cada estudiante, al pasar de los primeros días, los padres de familia comenzaron a mostrar mayor nivel de comunicación a través de sus equipos telefónicos, aprovechando decidí hacer video llamadas para aplicarles cuestionarios diagnósticos, entrevistas o para conversar un momento con sus hijas o hijos, de esta manera y a través de estos medios fueron otorgando datos que me iban permitiendo el diseño de situaciones didácticas lo más apegadas posibles a la realidad del grupo y de los alumnos. Sin embargo, para el mes de Noviembre, es decir, a pocos meses de iniciar el presente ciclo escolar, nos llega la fecha para reconocer y registrar las evaluaciones correspondientes al primer periodo, situación que sin duda alguna se convierte en un desafío mucho mayor y más complejo, en un primer momento pensé que evaluar a los alumnos iba a ser posible pues contaba con ciertas evidencias de algunos alumnos que ya me habían enviado vía WhatsApp o entregado de forma directa (fotografías, algunos videos y trabajos escritos) pero no fue así, porque comencé a detectar que muchas de las evidencias daban indicios de no haber sido realizadas por los alumnos, los registros demostraban haber sido elaborados por niños más grandes o adultos, es aquí cuando comencé por recopilar, analizar e interpretar aquellos productos que si daban cuenta de las habilidades, aprendizajes o conocimientos, existió la posibilidad para realizar nuevamente video llamadas a los padres de familia para que pudiera entablar conversación con los alumnos y así poder cuestionarles acerca de sus trabajos. En algunos casos estas acciones fueron provechosas porque efectivamente tuve la posibilidad de escuchar a las niñas o niños, durante este momento existieron alumnos con mayor habilidad comunicativa que fueron capaces de fundamentar su participación en el desarrollo de las actividades, o bien demostrar los conocimientos

que ya habían adquirido y que poseían, a mí me interesaba reconocer el proceso que siguieron para poder llegar a un resultado en una situación problemática, por ejemplo. Muy pronto decido integrar de cada alumno su Portafolio de Evidencias conformado por todos los productos gráficos que ya había recibido por parte de ellos, a estos trabajos después de revisarlos les fui colocando anotaciones específicas de algunos logros y sellos motivacionales con las frases ¡Felicidades!, ¡Excelente!, ¡Buen trabajo!, entre otras.

Transcurrieron los días y fui comprobando que la entrega de trabajos disminuyó notablemente, los padres de familia no se acercaban a entregarlos por lo menos en las fechas indicadas y esto fue preocupante porque si en el primer momento existió dificultad, el segundo periodo se tornaba para ser mucho más difícil. Comienzo entonces por iniciar las sesiones virtuales a través de la aplicación MEET, con el propósito de retroalimentar el aprendizaje de las niñas y niños y sobre todo para interactuar más con ellos y saber qué competencias están desarrollando y las que ya poseen. La realidad fue que solo se conectaban 4 o 5 alumnos, las sesiones que normalmente duraron 1 hora si fueron momentos para evaluar las habilidades y capacidades de solo estos alumnos, iniciamos un diálogo comunicativo en el que todos nos sentimos seguros y con la confianza necesaria para desenvolvernos libremente. La preocupación en este caso fue por aquellos alumnos que no se conectaron y que tampoco daban muestra de participación y aprendizaje, en casos como estos no sabía que anotaciones realizar, así que tuve que retomar algunas evidencias que ya habían sido enviadas desde el primer periodo.

Como es bien sabido en educación preescolar la observación juega un papel primordial en el proceso de evaluación formativa, ya había transcurrido la mitad de ciclo escolar y yo seguía sin contacto con mis alumnos. Para el segundo periodo de evaluación, en el mes de Marzo otra vez debí registrar las observaciones del avance de los alumnos y al no tener evidencias suficientes de la participación y desarrollo de las actividades propuestas, tomo la iniciativa de elaborar instrumentos de evaluación tales como las Escalas de Valoración para cada situación de aprendizaje planeada, estos instrumentos debían ser contestados por los padres de familia, a los cuales les

tuve que informar lo importante que resultaba responder con veracidad. Logré entonces elaborar las evaluaciones y así dar cumplimiento con el segundo momento. Aquí debo mencionar algo importante pues al comunicar las evaluaciones a los padres de familia y rendir cuentas, les invité a autoevaluar su desempeño, al mismo tiempo los motivé para continuar apoyando el trabajo de la escuela, felicité a aquellos que fueron constantes y a los que no lo fueron tanto les propicié la información necesaria para que comprendieran que el trabajo en equipo iba a ser determinante en el aprendizaje de sus hijos, por lo cual ayudarlos era de vital importancia.

Considero que en mi caso el tener alumnos de segundo grado representó un desconocimiento total de sus características físicas e intelectuales, sin embargo, también comprendí que evaluarlos era necesario, pues como ya sabemos el aprendizaje se relaciona estrechamente con el proceso de evaluación. Al igual que yo muchos docentes reconocimos que en este ciclo escolar no podíamos evaluar como comúnmente lo hacíamos, primeramente y como ya lo mencioné, porque muchos alumnos no habían participado en el desarrollo de las actividades que propuse en mis planes de trabajo, no se conectaron a las clases virtuales y no participaron en las actividades de Aprende en casa III.

En la actualidad nos encontramos en el mes de Junio y el ciclo escolar está por concluir, llegó el momento para registrar el tercer y último periodo de evaluación, a decir verdad la participación y compromiso de los padres de familia para realizar las actividades con sus hijos y entregar las evidencias correspondientes no se logró ni mejoró, al contrario, se notó un constante desinterés e indiferencia que sinceramente me complicó el proceso de evaluación. Pero las autoridades indican el regreso a clases presenciales voluntario y la mayoría de los alumnos que conforman el grupo aceptaron asistir a la escuela, el tener a los alumnos algunos días en la escuela apoyo enormemente la evaluación de este último momento, ya que ahora si los observaba, los escuchaba y sobre todo reconocía sus habilidades y capacidades para desenvolverse en el contexto escolar, creo que estos días que he podido relacionarme con las niñas y con los niños, he reconocido qué saben y qué saben hacer. Para culminar este año escolar, comienzo con la elaboración de las fichas descriptivas las

cuales dan cuenta de los logros, fortalezas, áreas de oportunidad y recomendaciones generales para el siguiente ciclo escolar, redactar estas fichas teniendo a los niños cerca se asegura una evaluación un poco más objetiva. Me doy cuenta que los alumnos que asisten a la escuela si han aprendido pero que no por ello dejan de tener necesidades.

Sin duda alguna, el tiempo que abarcó la pandemia no ha sido un periodo fácil, pero si ha resultado ser para los docentes un periodo de aprendizaje y a pesar de todas las dificultades experimentadas no podemos pasar desapercibidos estos meses, como maestros de preescolar estamos preocupados porque nuestros alumnos alcancen y logran los aprendizajes esperados. El proceso de enseñanza no puede separarse del proceso de evaluación, van íntimamente ligados, por ello quiero compartir que en mis experiencias esta evaluación comenzó cuando decido acompañar a mis estudiantes, es muy importante el poder monitorear el trabajo y participación de los alumnos. La evaluación formativa requiere diversas maneras de atender a los niños tomando como referente las características individuales de cada uno. Puedo decir que este año la evaluación no fue fácil y en mi comunidad los factores para hacer del proceso algo complicado fueron muchos. Ahora que conozco a 19 de mis 23 alumnos sé que han aprendido y que lo seguirán haciendo porque yo estoy dispuesta a continuar ayudándolos, tal vez vengan más retos pero segura estoy que padres de familia, alumnos y docente lograremos vencerlos.